



CELEBRACIÓN COMUNITARIA
DEL 25 ANIVERSARIO
DE LA CANONIZACIÓN DE
San Marcellin Champagnat
18 DE ABRIL 2024



PREPARACIÓN

1. IMÁGENES

- a. Marcelino Champagnat
- b. La Buena Madre
- c. Fotos seleccionadas del evento de canonización, al menos 10 fotos impresas en hojas A4. Se expondrán de forma que todo el mundo las vea.

Las fotos se pueden descargar desde este enlace:

https://www.flickr.com/photos/fms_champagnat/albums/72177720299440117/with/52113644057

2. CANCIONES/MÚSICA

- a. MÚSICA TRANQUILA para los momentos de reflexión
- b. CANTO DE APERTURA: sobre la alabanza y la acción de gracias.
- c. ALELUYA, como aclamación del evangelio
- d. CANTO FINAL: El Magnificat o un canto sobre Champagnat.

3. GUÍA DE ORACIÓN

- a. La guía de oración está disponible en versión impresa y móvil. El animador puede elegir imprimirla para cada uno o enviarla a sus dispositivos móviles.

4. PROYECTOR O PANTALLA DE TV PARA VER UN CLIP DE LA CANONIZACIÓN (OPCIONAL):

<https://www.youtube.com/watch?v=I8QzwhTPI> [minuto 0 a 1:11]

INTRODUCCIÓN

- Breve y espontánea introducción del animador, haciendo hincapié en el significado de este día, es decir, el 25 aniversario de la canonización de San Marcelino Champagnat.

CONTEMPLACIÓN DE ALGUNAS IMÁGENES

1. A continuación, el animador invita a los participantes a contemplar las imágenes y a elegir una. Permitir un momento de silencio (3 - 5 minutos), con música suave de fondo si es posible.
2. A continuación, cada uno comparte por qué ha elegido la imagen y los sentimientos, recuerdos y pensamientos que le evoca.

CANTO DE APERTURA

(SOBRE LA ALABANZA Y LA ACCIÓN DE GRACIAS)

LECTURA DE LA "DECLARACIÓN DE SANTO DE MARCELLIN CHAMPAGNAT"





**CARTA DEL DECRETO POR EL CUAL SE CONFIERE EL HONOR DE LA SANTIDAD
AL BEATO MARCELINO JOSÉ BENITO CHAMPAGNAT,
POR JUAN PABLO PP. II SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS A PERPETUA MEMORIA**

La causa de canonización se abrió en Lyon con el Proceso Ordinario del 2 de agosto de 1888. Habiendo cumplido las disposiciones de las normas jurídicas de la época, nuestro predecesor Pío XII, el 29 de mayo de 1955, lo proclamó Beato.

En vista de la canonización, el 3 de julio de 1998 en Nuestra presencia, se promulgó el Decreto super miraculo, que tuvo lugar en Montevideo en 1976. Animados por el voto favorable de los cardenales y obispos reunidos en consistorio, decidimos que el rito de canonización tendría lugar en Roma el 18 de abril de 1999.

Por eso, hoy, en la Plaza de San Pedro, durante las sagradas celebraciones, hemos pronunciado esta fórmula de canonización:

En honor de la Santísima Trinidad, para la exaltación de la fe católica y el incremento de la vida cristiana, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y la Nuestra propia, después de madura reflexión, invocando repetidamente la ayuda divina y escuchando el consejo de muchos de nuestros hermanos en el episcopado, declaramos y definimos como santos al Beato Marcelino José Benito Champagnat, Giovanni Calabria y Agostina Livia Pietrantoni y los inscribimos en el Registro de los Santos y establecemos que en toda la Iglesia sean honrados piadosamente entre los Santos. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu.

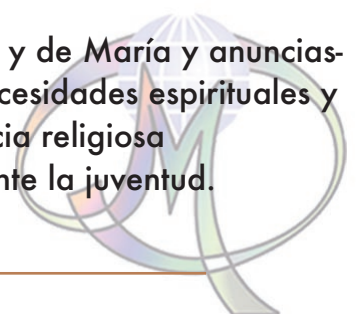
Además, lo que hemos decretado, queremos que entre en vigor ahora y en el futuro, no obstante, cualquier cosa en contrario.

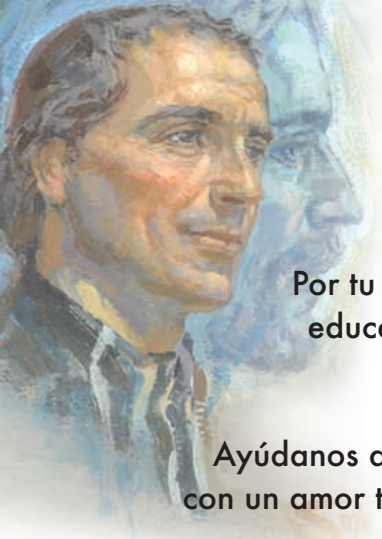
Dado en Roma, junto a San Pedro, el 18 de abril del año del Señor 1999,
vigésimo primero de Nuestro Pontificado.
Juan Pablo II Obispo de la Iglesia Católica

ORACIÓN A MARCELINO

(Basada en la Homilía del Papa Juan Pablo II durante la Misa de Canonización)

San Marcelino, que te sentiste conquistado por el amor de Jesús y de María y anunciaste el Evangelio con un corazón ardiente. Fuiste sensible a las necesidades espirituales y educativas de tu época, especialmente a la ignorancia religiosa y a las situaciones de abandono que vivía particularmente la juventud.





Por tu sentido pastoral, nos diste un ejemplo de cómo ser verdaderos educadores para los jóvenes que buscan un sentido a su existencia y cómo acompañar a cada uno en su propio camino.

Ayúdanos a ser como tú, para contemplar con esperanza a los jóvenes amarlos con un amor total y promover una verdadera formación humana, moral y espiritual.

San Marcelino, nos invitas también a ser misioneros, para dar a conocer y hacer amar a Jesucristo, con María como guía y Madre. Que abiertos al Espíritu tengamos un corazón tan ardiente como el tuyo para reconocer la presencia de Jesús y para ser sus testigos.

Que vivamos con una fe inquebrantable para permanecer fieles a Cristo, incluso en medio de las dificultades, en un mundo turbulento y sepamos descubrir las semillas del Reino para poner todas nuestras energías en hacerlas fructificar. Amen.

F. VIDEO DE LA CANONIZACIÓN

(MINUTO 0 A 1:11)

G. SALMO: CONFIANZA EN DIOS

SALMO 27

El Señor es mi luz y mi salvación;
¿a quién temeré?

El Señor es el baluarte de mi vida;
¿quién me asustará?

Cuando los malvados avanzan contra mí
para devorarme
cuando mis enemigos y adversarios me atacan,
son ellos los que tropiezan y caen.

Aun cuando un ejército me asedie,
no temerá mi corazón;
aun cuando una guerra estalle contra mí,
yo mantendré la confianza.

Una sola cosa pido al Señor
y es lo único que persigo:
habitar en la casa del Señor
todos los días de mi vida,
para contemplar la hermosura del Señor
y buscar orientación en su Templo.





Porque en el día de la aflicción
él me resguardará en su morada;
al amparo de su santuario me protegerá
y me pondrá en alto sobre una roca.

Me hará prevalecer
frente a los enemigos que me rodean;
en su santuario ofreceré sacrificios de alabanza
y cantaré y entonaré salmos al Señor.

Oye, Señor, mi voz cuando a ti clamo;
compadécete de mí y respóndeme.
El corazón me dice: «¡Busca su rostro!». [a]
Y yo, Señor, tu rostro busco.

No escondas de mí tu rostro;
no rechaces, en tu enojo, a este siervo tuyo,
porque tú has sido mi ayuda.

No me desampares ni me abandones,
Dios de mi salvación.
Aunque mi padre y mi madre me abandonen,
el Señor me acogerá.

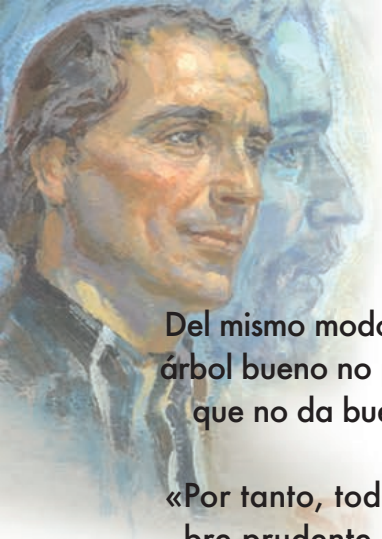
Guíame, Señor, por tu camino;
dirígeme por la senda de rectitud,
por causa de mis enemigos.
No me entregues al capricho de mis adversarios,
pues contra mí se levantan testigos falsos
que respiran violencia.

Pero de una cosa estoy seguro:
he de ver la bondad del Señor
en esta tierra de los vivientes.
Pon tu esperanza en el Señor;
cobra ánimo y ármate de valor,
¡pon tu esperanza en el Señor!

ACLAMACIÓN: ALELUYA

EVANGELIO
MATEO 7: 17-20, 24-27





Del mismo modo, todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da fruto malo. 18Un árbol bueno no puede dar fruto malo y un árbol malo no puede dar fruto bueno. Todo árbol que no da buen fruto se corta y se arroja al fuego. Así que por sus frutos los conocerán.

«Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que oye mis palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Esta se derrumbó y grande fue su ruina».

REFLEXIÓN

- Durante unos 3 - 5 minutos...
- Piensa en algunas de las virtudes de Marcelino y elige una.
- ¿Qué es lo que te atrae? ¿Por qué la has elegido? ¿Qué sientes que necesitas profundizar de ella para tu propia vida de marista?

COMPARTIREN COMUNIDAD

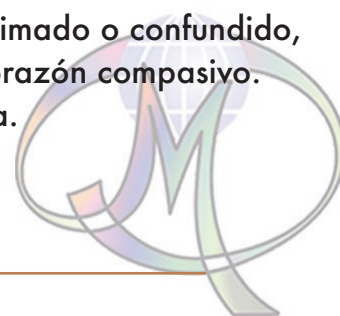
LETANÍA A MARCELINO CHAMPAGNAT

(Basada en la biografía escrita por el Hno. Jean Baptist Furet, esta letanía fue utilizada por primera vez en la celebración de la clausura del Año de las Vocaciones Maristas, 6 de junio 2023)

San Marcelino, dedicaste todo tu tiempo y energías para formar a los hermanos en la virtud y en acompañarlos para que fuesen fieles y felices en su vocación.
Enséñanos a cuidar y generar vida marista.

San Marcelino, trabajaste incansablemente para ayudar a crecer humana y espiritualmente a los hermanos e inspirarlos para amar la oración, saborearla y vivir centrados en Jesús. Enséñanos a cuidar y generar vida marista.

San Marcelino, que cuando sentías que alguien estaba desanimado o confundido, lo escuchabas y animabas con paciencia paternal y con corazón compasivo.
Enséñanos a cuidar y generar vida marista.





San Marcelino, que como el Buen Pastor, guiabas cuidadosamente tu rebaño: trabajando con tus hermanos, ya sea en el jardín o haciendo clavos y compartiendo casa y comida con ellos. Enséñanos a cuidar y generar vida marista.

San Marcelino, inculcaste a los hermanos la pasión por la educación cristiana de la juventud y enseñaste como buen maestro a dar la clase de catecismo. Enséñanos a cuidar y generar vida marista.

San Marcelino, que instruiste a los hermanos con habilidades pedagógicas para educar con rectitud y paciencia y para formar los corazones y las conciencias de los alumnos. Enséñanos a cuidar y generar vida marista.

San Marcelino, que visitabas las escuelas, te hacías presente en clases y animabas a los alumnos y a los profesores. Enséñanos a cuidar y generar vida marista.

San Marcelino, que con tierno afecto visitabas con frecuencia a los hermanos enfermos para ver si necesitaban algo; los consolabas y animabas, les enseñabas a aceptar sus sufrimientos y, cuando era necesario, a prepararse para morir felizmente. Enséñanos a cuidar y generar vida marista.

M. REZAR CON SAN MARCELINO

(adaptada de las oraciones de San Marcelino que se encuentran en su biografía)

Señor, todo cuanto hay en cielo y tierra te pertenece.
También yo quiero ofrecerme voluntariamente como ofrenda para hacer en toda tu santa voluntad y trabajar eficazmente para ser fiel a ti y a la misión que se me ha confiado.

María, Buena Madre, te pido encarecidamente que me acojas bajo tu protección e intercedas por mí ante tu Hijo Jesús, para que abra mi corazón a los dones de su Espíritu: (pausa)

Pongo en ti mi confianza. Te ofrezco, te doy y consagro mi persona,
mis trabajos y mi vida entera.

En el nombre de Jesús. Amén.

CANTO FINAL
(EL MAGNÍFICAT O UN CANTO SOBRE CHAMPAGNAT)

